

MESA: Derechos políticos y acciones afirmativas en elecciones federales y locales

PONENCIA: Participación Política en Adultos Mayores

Marcela Ávila-Eggleton y Paulina Pereda Gutiérrez

Hay consenso en términos de que existe un déficit democrático cuando las decisiones que dan forma a nuestras vidas son tomadas en asambleas compuestas en su mayoría por hombres, por personas sin experiencia de discriminación o inseguridad, o en su mayoría por miembros de la mayoría étnica de la sociedad. Si hablamos de ciudadanía igualitaria, la democracia requiere impulsar la plena paridad de representación ya que quien hace la representación puede ser tan importante como las ideas o visiones que representan. En el proceso, una “política de presencia” complementa cada vez más una “política de ideas” anterior (Phillips, 2019 ).

Se asume que es imposible que quienes no han compartido una experiencia de desventaja, discriminación y exclusión hablen adecuadamente por aquellos que sí lo han hecho; esto debido a que la capacidad de reconocer y desafiar estas jerarquías depende de la exposición a ellas, ya sea directa o mediada por otros. No puede haber sustituto para la presencia de aquellos con la experiencia más directa en las asambleas de toma de decisiones. En caso de que no participen, no podemos estar seguros de que los problemas que surjan de su ubicación en las jerarquías raciales o de género se identifiquen adecuadamente o se aborden enérgicamente.

Este trabajo presenta las primeras conclusiones de una investigación sobre acciones afirmativas para grupos de atención prioritaria en Querétaro. La investigación integra como grupos de atención prioritaria a las personas jóvenes, adultos mayores, indígenas, migrantes, afrodescendientes y miembros de la comunidad LGBT+. Esta ponencia se centra en el caso de las personas adultas mayores.

El envejecimiento poblacional a nivel nacional constituye uno de los fenómenos demográficos más notables del siglo XXI; transformación que cada año se intensifica, pues se espera que al año 2050 el grupo de sesenta años y más llegue a conformar un 25% de la población total a nivel nacional. De acuerdo con datos de INEGI, al año 2020 la población de adultos mayores en el estado de Querétaro tuvo una representación de 10.1%. Con información de la misma institución, pero al 2010, el grupo de sesenta años y más en la entidad representó el 7.5% de la población. Esto quiere decir que en 10 años aumentó en un 2.6% la representación

poblacional de adultos mayores en Querétaro. Asimismo, en este periodo, el grupo creció un 76%.

Si bien, el estado reúne únicamente al 1.6% del total de personas mayores en México, cuenta con alcaldías que presentan gran densidad en población de sesenta años y más. Tal es el caso de la capital queretana, pues el 46.6% de su población total pertenece al grupo etario de sesenta años y más; esta característica demográfica le coloca en el lugar número 17 a nivel nacional de las alcaldías con mayor cantidad de adultos mayores.

No cabe duda que el fenómeno de envejecimiento es indicador de condiciones favorables que permiten a los individuos prolongar su vida. No obstante, el panorama social y político se vislumbran inquietantes, pues se trata de una nueva realidad que requiere sensibilización, preparación, recursos y la capacidad para ofrecer un entorno para el desempeño, participación e inclusión de los adultos mayores en la vida pública. Para ello, es necesario que el Estado trabaje no desde un enfoque paternalista, asistencialista y condescendiente, sino con una visión que privilegie su dignidad, que reconozca su autonomía, su independencia y su valor.

Pese a que la Constitución señala que los derechos son los mismos para toda la población, existen grupos como este que, por sus características, se han encontrado estructural e históricamente en situaciones de desventaja y relegados del quehacer público. Por ello, es apremiante que los derechos políticos se emparejen con otros derechos humanos, esto significa que hace falta fortalecer no solo a las instituciones electorales, sino también a todas las demás instituciones que conforman y dan soporte al Estado. De manera que los adultos mayores encuentren las condiciones necesarias para ejercer su ciudadanía no solo a través del voto, sino participando e incidiendo de otras formas en el proceso democrático.